

determina más y más por el carácter. El carácter es el producto del desarrollo moral y material. Se mancha al despojar a otra nación de su territorio, bajo el manto o la farsa de una revolución de *ópera bufa*. Nuestra Administración será la responsable cuando estas páginas sombrías de la historia diplomática americana hayan sido escritas.»

(Página 317.)

«Los Estados Unidos se apoderaron de la zona del Canal por la fuerza, y con este acto despojaron a Colombia de su Departamento más apreciado. Además ellos procedieron a despojar la civilización colectiva de su derecho inherente a un tratamiento uniforme, imponiendo tarifas especiales para el uso comercial del Canal de Panamá. Al abrogar la ley sobre exención de derechos de aduana los Estados Unidos abandonaron el despojo proyectado contra la civilización colectiva. Si el Senado ratifica el Tratado pendiente negociado con Colombia, nuestro Gobierno habrá hecho reparaciones a esta República por el Departamento que le arrebató violentamente.»

(¿El despojo proyectado contra la *civilización colectiva*, habría sido abandonado si hubiera reclamado contra él una nación menos poderosa que la Gran Bretaña?)

(Página 339.)

«El autor (del libro) no pone en duda que los Estados Unidos estén dispuestos a confesar la verdad y traten a Colombia sobre bases legales y justas...»

«En la Casa Blanca vive un hombre justo, honrado, sincero y sabio.»

(¿Se puede decir lo mismo del Congreso de los Estados Unidos? ¿Y aun del Presidente Wilson cuando compaginamos sus palabras y sus actos en los asuntos de México y Nicaragua? ¿No dicen nada a este respecto al honrado señor Freehoff, las intrusiones del Presidente Wilson en México y las instrucciones comunicadas al Ministro Americano en Managua, para las elecciones que acaban de verificarse en Nicaragua, ni la permanencia de un cuerpo de soldados americanos en la misma ciudad de Managua?)

«Hasta entonces la América Latina nos dirá en voz baja: solamente depositaremos nuestra confianza en vosotros cuando reparéis los actos que nos indujeron a desconfiar de vosotros.»

(Página 342.)

(La América Latina comienza a decirlo en voz alta y a hacer el cotejo de las doctrinas y los hechos de los Gobiernos de los Estados Unidos en sus relaciones con ella. México desde mediados del siglo pasado; Colombia, despojada como México; Cuba, Santo Domingo y Nicaragua, protectorados yankees; Centro América entera peligrosamente amenazada por el Tratado ilegal de un nuevo canal (sic) y por la virtual ocupación del Golfo de Fonseca, confrontan esos principios y esos hechos prácticamente. El resto de la América Latina los estudia cuidadosamente y ha aprendido a desconfiar prudentemente de las falaces promesas del Gobierno de Washington. *Obras son amores y no buenas razones.*

La América Latina está más inclinada a creer que